

Día 8º de la novena, jueves 4

Tema:

LA ORACIÓN

Lema:

“Darse del todo al Todo, sin hacernos partes”

Algunas ideas:

Ha habido variadas definiciones de Oración a lo largo de la historia. Santa Teresa de Jesús nos dejó una: *"No es otra cosa oración mental, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama"*.

Trato de amistad: Habla con Él de todo: lo divino y lo humano. Todo es materia de conversación, de oración. Es una amistad viva y comprometida. Le sirve para todo: para tener paciencia en las enfermedades, y conformidad en las adversidades; en ella aprende el amor y el temor de Dios; encuentra fuerza para evitar los pecados y superarlos; la oración es la puerta de todas las *mercedes*; en sus fundaciones, es en la oración donde encuentra fuerza para superar resistencias y contratiempos, murmuraciones y críticas y malas interpretaciones y sabiduría para orientarse en las encrucijadas y carencias.

La de Teresa es una oración sencilla. Estar con Jesús, mirar a Jesús. *"No os pido más que le miréis... Él no os ha dejado de mirar aunque hayáis pecado. Mirad que no está aguardando otra cosa sino que le miremos; como le quisieréis le hallaréis. Tiene en tanto que le volvamos a mirar que no quedará por diligencia suya"* (Camino 26,3).

Muchas veces: La oración es la base de una relación de amistad con el Maestro. Sin orar ni podemos conocerle ni es posible el proceso de transformación que Él quiere realizar en nosotros.

Oración para discernir la vocación. Una persona discierne, en oración y con la compañía de la Iglesia, cómo quiere Dios que viva su fe y su servicio a los hombres. Habrá decisiones estables, firmes y perpetuas: por ejemplo, la elección del estado de vida, es decir, si Dios nos quiere casados, consagrados a Él por la profesión religiosa u ordenados sacerdotes. Otras decisiones serán más concretas: cómo responder en este momento determinado a la propuesta que creo me hace el Señor. Aquí también cada uno tiene su ritmo.

Orar ante el sagrario, en la compañía de Jesús. Una forma particular de oración movía a santa Teresa: era su amor al Santísimo Sacramento. Para santa Teresa la fundación de un Carmelo comenzaba encendiendo la lamparilla de un nuevo sagrario: *"para mí es grandísimo consuelo ver una iglesia más adonde haya Santísimo Sacramento (F 3,10); ¿Quién nos quita estar con Él después de resucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, adonde ya está glorificado?"* (V 22,6).

Citas de Santa Teresa de Jesús:

“No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”.
(Vida, 8, 2).

“Sin este cimiento fuerte (de la oración) todo edificio va falso”. (Camino de perfección, 4, 5).

“No son menester fuerzas corporales para ella, sino sólo amar y costumbre; que el Señor da siempre oportunidad si queremos”. (Vida, 7, 4).

“Procuraba todo lo que podía traer a Jesucristo, nuestro Bien y Señor, presente dentro de mí, y ésta era mi manera de oración.”

“Por muchos pecados que haga quien ha comenzado a hacer oración, no la deje, pues la oración es el remedio para tornarse a remediar y sin oración será mucho más difícil. Y no se deje tentar por el demonio como a mí me tentó, para dejarla por humildad (V 8, 5).”

“Para las mercedes tan grandes que me ha hecho a mí es la puerta la oración; cerrada ésta, no sé cómo las hará; porque aunque quiera entrar a regalarse con un alma y regalarla no hay por dónde, que la quiere sola y limpia y con gana de recibir los regalos. Si le ponemos muchos tropiezos y no ponemos nada para quitarlos, ¿cómo ha de venir a nosotros? ¡Y queremos que nos haga Dios grandes mercedes! (V 8, 9).”

Coloquio amoroso

Si el amor que me tenéis,
Dios mío, es como el que os tengo,
Decidme: ¿en qué me detengo?
O Vos, ¿en qué os detenéis?

-Alma, ¿qué quieres de mí?
-Dios mío, no más que verte.
-Y ¿qué temes más de ti?
-Lo que más temo es perderte.

Un alma en Dios escondida
¿qué tiene que desear,
sino amar y más amar,
y en amor toda escondida
tornarte de nuevo a amar?

Un amor que ocupe os pido,
Dios mío, mi alma os tenga,
para hacer un dulce nido
adonde más la convenga.